

va de Norte á Sur; pero desde este hasta la bahía de Todos Santos vuelve hacia Poniente; de suerte que esta parte del Brasil forma una punta que se avanza considerablemente al mar, y mira directamente á otra igual punta de tierra que hace el Africa en direccion opuesta. La bahía de Todos Santos es un brazo pequeño del Océano que entra cerca de 50 leguas en las tierras, y es muy frecuentado de los navegantes. Desde esta bahía hasta el cabo de Santo Tomé, sigue la costa recta del Septentrion al Mediodia, y despues se dirige al Sudoeste hasta el desembocadero del rio de la Plata, donde el mar forma un pequeño brazo, que se introduce cerca de 100 leguas en las tierras; y desde alli á la estremidad de la América parece que forma el Océano un gran golfo, terminado por los países contiguos á la Tierra del Fuego, como son la isla de Falkland, las tierras del cabo de la Asuncion, la isla Beauchene, y las tierras que forman el estrecho de la Roche, descubierto en 1671. En el fondo de este golfo se encuentran el estrecho de Magallanes, que es el mas largo de todos los estrechos, y donde el movimiento del flujo y del reflujo es estremadamente sensible: mas allá está el de *Le Maire*, que es mas corto y tambien mas cómodo; y en fin el cabo de Hornos que es la punta del continente de la América Meridional.

Con motivo de estas puntas de los continentes, debe observarse que todas ellas están situadas de un mismo modo, mirando al Mediodia, y por lo comun, cortadas por estrechos que van de Oriente á Occidente. La primera es la de la América meridional, que mira al Mediodia, y está cortada por el estrecho de Magallanes: la segunda es la de Groenlandia, que tambien mira directamente al Mediodia, y no menos está cortada de Levante á Poniente por los estrechos de Forbisher: la tercera la de Africa, que mira igual-

mente al Mediodia, y que mas allá del cabo de Buena-Esperanza tiene bancos y escollos, que parece haber sido separados de ella: la cuarta es la punta de la Peninsula de la India, cortada por un estrecho que forma la isla de Ceilan, y que, como las demas, mira al Mediodia. Hasta ahora no veo que podamos dar razon de esta singularidad, ni decir por qué las puntas de todas las grandes peninsulas se dirigen hacia el Mediodia, y estan casi todas cortadas por estrechos en sus estremidades.

Subiendo de la tierra del Fuego por las costas occidentales de la América meridional, vuelve á internarse considerablemente el Océano en las tierras, y esta costa parece que sigue la direccion de los empinados montes que atraviesan del Mediodia al Septentrion toda la América meridional, desde el Ecuador hasta la Tierra del Fuego. Cerca del ecuador forma el Océano un golfo considerable que empieza en el cabo de San Francisco, y se estiende hasta Panamá, donde está el famoso isthmo, que como el de Suez, impide la comunicacion de los dos mares, y sin los cuales estarian separados en dos partes así el antiguo como el nuevo continente. Desde alli no se advierte cosa digna de nota hasta la California, que es una peninsula muy larga, entre cuyas tierras y las del Nuevo Méjico forma el Océano un brazo llamado mar Bermejo, de mas de 200 leguas de largo. Finalmente, se han seguido las costas occidentales de la California, hasta los 43 grados, y á esta latitud, Drake, primer descubridor de la tierra que hay al Norte de la California, y que la dió el nombre de *Nueva Albion*, se vió precisado, por la grande intensidad del frio á mudar de rumbo y detenerse en una bahía pequeña llamada ahora de Drake, de suerte que pasados los 43 ó 44 grados, los mares de aquellos climas no han sido recorridos, como tampoco las tierras de la América

septentrional, cuyos últimos pueblos conocidos son los moozoemkis, á los 48 grados, y los assimboiles á los 51, estando los primeros mucho mas retirados al Occidente que los segundos. Todo lo que hay mas alla, sea tierra ó mar, en una estension de mas de 4,000 leguas de longitud, esta por descubrir, á menos que los moscovitas en sus ultimas navegaciones hayan, como lo han anunciado, reconocido parte de aquellos climas, saliendo de Kamtschatka, que es la tierra mas cercana por la parte de Oriente.

El Océano rodea, por consiguiente, toda la tierra, sin interrupcion de continuidad, y se puede dar vuelta al globo pasando por la punta de la América Meridional; pero no se sabe todavia si el Océano rodea igualmente la parte septentrional del globo; y todos los navegantes que han intentado ir de Europa á la China por el Nordeste, ó por el Noroeste, han visto igualmente frustradas sus empresas.

Los lagos difieren de los mares mediterráneos en que no reciben ninguna agua del Océano, y en que, por el contrario, si tienen comunicacion con los mares, les suministran aguas: así vemos que el mar Negro, que algunos geografos han reputado por continuacion del Mediterráneo, y consiguientemente por apéndice del Océano, no es mas que un lago, porque en vez de recibir aguas del Mediterráneo, se las suministra, y corre con rapidez por el Bósforo al lago llamado el mar de Marmara, y de alli por el estrecho de los Dardanelos, al mar de Grecia. El mar Negro tiene cerca de 250 leguas de largo y 100 de ancho, y entran en él muchos rios, siendo los mas caudalosos el Danubio, el Nieper, el Don, el Bog, el Donjec, etc. El Don, que se une con el Donjec, forma, antes de llegar al mar Negro, un lago considerable llamado laguna Meótides, cuya estension es de mas de 400 leguas de longitud, y de 20 á 25 de latitud. El mar

de Marmara, que viene despues del mar Negro, es un lago mas pequeño que la laguna Meótides, pues solo tiene 50 leguas de largo y de 8 á 9 de ancho.

Algunos antiguos y entre ellos Diodoro Siculo, escribieron que el Ponto-Euxino, ó mar Negro, no era en otro tiempo sino como un gran rio ó lago grande, que no tenia ninguna comunicacion con el mar de Grecia; pero que, habiéndose aumentado considerablemente con el tiempo este gran lago con las aguas de los rios que recibe, se habia abierto por fin camino, al principio á la parte de los Cyaneos, y despues hacia el Helesponto. Esta opinion parece bastante verosimil, y aun es fácil esplicar el hecho; porque suponiendo que el fondo del mar Negro estuviese en otro tiempo mas bajo de lo que está en el dia, es claro que los rios que desaguan en él habran levantado el fondo de aquel mar con el cieno y las arenas que acarrean, y que por consiguiente, puede haber sucedido que la superficie del mismo mar se haya elevado lo bastante para que el agua haya podido abrirse paso; y como los rios continuan siempre conduciendo tierra y arena, y al mismo tiempo se disminuye en ellos la cantidad de agua, á proporcion de lo que las montañas de donde traen su origen se van bajando, puede suceder, en una larga série de siglos, que el Bósforo se ciegue: bien que, dependiendo estos efectos de muchas causas, casi no es posible discurrir sobre lo que podra acaecer, sino por simples conjeturas. Fundado en este testimonio de los antiguos, dice Mr. de Tournefort, en su viage de Levante, que, recibiendo el mar Negro las aguas de gran parte de Europa y Asia, y habiéndose aumentado considerablemente con ellas, se abrió camino por el Bósforo, y formó despues el Mediterráneo, ó le aumen.ó tan notablemente que, de un gran lago que antes era, vino á ser despues un gran mar, y á abrirse tambien él mismo un camino

por el estrecho de Gibraltar; y que probablemente fue entonces cuando la isla Atlántida, de que habla Platon se sumergió. Esta opinion no puede defenderse, sabiéndose de cierto que es el Océano el que corre hácia el Mediterráneo y no este hácia el Océano, a que se agrega que Mr. Tournefort no combino dos hechos esenciales, que sin embargo refiere: el primero, que el mar Negro recibe nueve ó diez rios, de los cuales ninguno hay que no le suministre mas agua que la que sale del Bósforo; y el segundo, que el mar Mediterráneo no recibe mas agua por medio de los rios que el mar Negro, y sin embargo es siete ú ocho veces mayor, siendo así que el agua que le entra del Bósforo no compone la décima parte de la que entra en el mar Negro. ¿Cómo quiere, pues, que esta décima parte del agua que sale de un mar pequeño, no solo formase un mar grande, sino que tambien aumentase tan considerablemente sus aguas, que estas trastornasen las tierras de lo que hoy es el estrecho, para ir despues á sumergir una isla mayor que Europa? Facilmente se conoce que Mr. de Tournefort no reflexionó bien este pasage. El mar Mediterráneo recibe, al contrario, á lo menos diez veces menos cantidad de agua del Océano que del mar Negro, porque el Bósforo no tiene mas de 800 pasos de ancho en el parage mas angosto, en vez de que el estrecho de Gibraltar tiene mas de 5.000 en su parte mas estrecha, y que suponiendo iguales velocidades en uno y otro estrecho, el de Gibraltar tiene mucha mayor profundidad.

El mismo Mr. de Tournefort, que se burla de Polybio porque dice que el Bósforo se ha de cegar, y trata de falsa esta prediccion, tampoco examinó con bastante atencion las circunstancias para decidir, como lo hace, sobre la imposibilidad de tal acaecimiento. Este mar que recibe ocho ó diez rios cauda-

losos, cuya mayor parte arrastra mucha tierra, limo y arena, ¿no se va llenando poco á poco? ¿Los vientos y la corriente natural de las aguas hácia el Bósforo, no deben trasportar á el parte de aquellas tierras arreçadas por estos rios? Luego, es muy probable, por el contrario, que con el discurso del tiempo, el Bósforo se cegara, cuando los rios que desaguan en el mar Negro se hayan disminuido mucho; y que todos los rios se van disminuyendo de dia en dia, no admite duda, porque diariamente se van disminuyendo las montañas, en cuyos contornos se condensan los vapores, que son los primeros manantiales de los rios, de suerte que su caudal depende de la cantidad de aquellos vapores, la cual no puede dejar de disminuirse segun se va disminuyendo la altura de los montes.

Este mar recibe á la verdad, por medio de los rios, mas agua que el Mediterráneo, y he aqui lo que sobre esto dice el mismo autor: «Todos saben que la mayor copia de aguas de Europa entra en el mar Negro por medio del Danubio, en el cual entran los rios de Suebia, de Franconia, de Baviera, de Austria, de Hungria, de Moravia, de Carintia, de Croacia, de Bothnia, de Transilvania y de Valaquia: los de la Rusia Negra y de la Podolia entran tambien en el mismo mar, incorporados con el Niester: los de las partes meridionales y orientales de Polonia, de la Moscovia septentrional y del pais de los cosacos desaguan igualmente en el incorporados con el Nieper ó Boristenes: el Tanais, y el Copa entran tambien en el mar Negro por el Bósforo Cimmerico ó estrecho de Caffa: los rios de Mingrelia, de los cuales es el principal el Phase, desaguan igualmente en el mar Negro, no menos que el Casalmal: el Sangaris y los demas rios de Asia Menor, que tienen su curso hácia el Norte; y sin embargo el Bósforo de Tracia no es comparable con ninguno de estos rios.»

Todo esto prueba que la sola evaporacion basta para estraer cantidad muy considerable de agua, y que la grande evaporacion que hay en el Mediterraneo es la causa de que el Océano corra continuamente para entrar en él por el estrecho de Gibraltar. Es harto difícil señalar la cantidad de agua que recibe un mar, porque para ello seria preciso saber la anchura, profundidad y velocidad de todos los rios que entran en él, y quanto es su aumento y disminucion en las diversas estaciones del año; y aun quando se tuviese conocimiento de todos estos hechos, faltaria lo mas importante y mas difícil, que es saber quanto pierde el mismo mar por la evaporacion; porque aun suponiéndola proporcional á las superficies, es claro que en un clima caliente debe ser mayor que en un pais frio; y ademas de esto, el agua mezclada con sal y betun se evapora mas lentamente que el agua dulce, y el mar agitado, con mas prontitud que el tranquilo, ocasionando tambien alguna diferencia la diversa profundidad; de suerte que en la teoria de la evaporacion entran tantos principios elementales, que casi no es posible hacer sobre este asunto cálculos exactos.

El agua del mar Negro parece ser menos clara, y mas salada que la del Océano; y ademas de no haber ninguna isla en toda la estension de este mar, las tempestades son en él muy violentas, y mas peligrosas que en el Océano, porque estando contenidas todas sus aguas en un receptáculo, para decirlo así, sin salida, quando están agitadas, tienen un movimiento vortiginoso que conmueve por todos lados los bageles con insoportable violencia.

Despues del mar Negro, el mayor lago del universo es el mar Caspio, Hyrcano ó de Sala, que se estiende del Mediodia al Septentrion, en una longitud de cerca de 300 leguas, y cuya latitud media no

excede de 50. Este lago recibe uno de los mas caudalosos rios del mundo, que es el Volga, y algunos otros rios considerables, como son el Kur, el Faie, y el Gempo; pero lo mas notable que hay en él es que en toda aquella longitud de cerca de 300 leguas, no le entra ningun rio de la parte del Oriente, por cuyo lado todo el pais confinante es un arenal desierto, que nadie habia reconocido hasta estos últimos tiempos. Habiendo enviado el czar Pedro I ingenieros que levantasen la carta del mar Caspio, se encontró que su figura era enteramente diversa de la que se le daba en los mapas geográficos, donde se representaba redondo, siendo así que es muy largo y bastante angosto. No se conocian, por consiguiente, las costas de este mar, como tampoco el pais inmediato, ignorándose hasta la existencia del lago Aral, que dista de él hácia el Oriente, casi 400 leguas, ó si se conocian algunas de las costas de este lago, se creia que eran parte del mar Caspio; de suerte, que antes de los descubrimientos del czar, habia en aquel clima un terreno de mas de 300 leguas de largo, y de 100 á 150 de ancho, que todavia estaba por descubrir. El lago Aral es casi de figura oblonga, y puede tener de 90 á 100 leguas en su mayor longitud, y de 50 á 60 de latitud. Dos rios muy caudalosos, que son el Sirderoias, y el Oxo, entran en este lago, cuyas aguas no tienen vertiente alguna, como sucede con las del mar Caspio; y del mismo modo que este mar no recibe ningun rio de la parte del Oriente, así tampoco entra ninguno de la del Occidente en el lago Aral; lo cual da motivo para presumir que en otro tiempo estos dos lagos formaban solo uno, y que habiéndose disminuido insensiblemente los rios, y conducido gran cantidad de arena y cieno, todo el pais que los separa se formaria de aquellas arenas. Hay algunas islas pequeñas en el mar Caspio, y sus aguas

son mucho menos saladas que las del Océano: las tempestades son tambien muy peligrosas en él; y las embarcaciones grandes no están allí en uso para la navegacion, por ser poco profundo, y estar sembrado de bancos y escollos á la flor del agua. Pedro della Valle, tomo III, fol. 233, dice de este mar lo siguiente: «Los mayores bageles que se ven en el mar Caspio, siguiendo las costas de la provincia de Masanderan, en Persia, donde está situada la ciudad de Ferhabad, aunque allí los llaman navíos, me parece son mas pequeños que nuestras tartanas, son muy altos de borde, se hunden poco en el agua, y su fondo es plano, dando tambien esta figura a sus buques, no solo a causa de que el mar Caspio es poco profundo en la rada y sobre las costas, sino tambien porque está lleno de bancos de arena, y que sus aguas son bajas en muchos parages, de tal modo que, si las embarcaciones no tuviesen esta construccion nose podría usar de ellas en aquel mar. Admirabame yo ciertamente, y no sin algun fundamento, de que no pescasen en Ferhabad sino salmones, que se encuentran al desembocadero del rio, y ciertos esturiones de muy mala calidad, como tambien otras muchas especies de pescados, que pasan al agua dulce, y que nada valen; y atribuyendo esto á la impericia que tienen en el arte de navegar y de pescar, ó al temor de perderse si pescasen en alta mar, por no ignorar que los persas son poco diestros en aquel elemento, y que casi ignoran la navegacion, el kán de Esterabad, que reside en el puerto de mar, y por consiguiente, conoce bien las causas que hay para ello, por la experiencia que tiene, me dió una razon poderosa, y es, que las aguas son tan bajas á 20 y á 30 millas de la costa, que es imposible hechar redes en aquellos parages, y hacer pesca alguna que sea tan importante como la de nuestras tartanas: de suerte que por esta

causa dan á sus buques la forma que llevo referida, sin poner en ellos ningun cañon, respecto ser muy raros los cosarios y piratas en aquel mar.»
 Struys, el padre Abril y otros viajeros han pretendido que en las cercanías de Kilam habia dos sumideros por donde se despeñaban las aguas del mar Caspio, dirigiéndose despues por conductos subterráneos al golfo ó seno Pérsico; y Mr. Defer y otros geógrafos no solo han creido lo mismo, sino que señalaron en sus mapas dichos sumideros. Sin embargo, las personas enviadas por el czar se aseguraron de que no existian tales sumideros. El hecho de la cantidad de hojas de sauce, que se ven en el golfo Pérsico, y se supone que van del mar Caspio, por no haber sauces en el golfo Pérsico, cuyo hecho han referido los mismos autores, es al parecer tan poco verídico como el de los supuestos sumideros; y Gemelli Careri, igualmente que los moscovitas asegura que dichos sumideros son absolutamente imaginarios. En efecto, si se compara la estension del mar Caspio con la del mar Negro, se hallará que la del primero es cerca de una tercera parte mas pequeña que la del segundo: que el mar Negro recibe mucho mayor cantidad de agua que el mar Caspio: que por consiguiente, en uno y otro basta la evaporacion para extraer toda el agua que entra en ambos lagos; y que no hay mas necesidad de imaginar sumideros en el mar Caspio que en el Negro.

Hay lagos que son como balsas, los cuales ni reciben, ni sale de ellos ningun rio: otros en que entran y de donde salen algunos rios; y otros por fin, que reciben rios, sin salir de ellos ninguno. El mar Caspio y el lago Aral son de esta última especie, pues reciben las aguas de muchos rios, y las retienen; y tambien el mar Muerto recibe al Jordan, sin salir de él rio alguno. En el Asia menor hay un pequeño lago

de la misma especie, en que entran las aguas de un río que tiene su origen cerca de Cogni, y que como los precedentes, no tiene mas conducto que la evaporacion para dar salida á las aguas que recibe. Otro hay en Persia, mucho mayor, en cuya orilla está situada la ciudad de Marago, el cual es de figura oval, de 40 á 42 leguas de largo, y de 6 á 7 de ancho; y recibe al río Tauris, que no es considerable. Tambien hay otro lago semejante en Grecia, á 12 ó 13 leguas de Lepanto, siendo los referidos los únicos lagos de esta especie que se conocen en Asia. En Europa no hay ni uno de esta clase que sea digno de atencion; pero en cambio hay muchos de ellos en Africa, aunque todos bastante pequeños, como el lago en que entra el río Ghir, otro en que entra el río Zez, el que recibe al río de Tuguedut, y en el que desagua el río Tafitele. Estos cuatro lagos están bastante cercanos unos de otros, y situados hácia las fronteras de Berberia, cerca de los desiertos de Zaara; y además de estos, hay otro situado en el país de Kovar, el cual recibe un río que viene del territorio de Berdoa. En la América Septentrional, donde hay mas lagos que en ninguna otra parte del mundo, no se conoce ninguno de esta especie, á menos que se consideren como tales dos pequeños receptáculos de agua formados por dos riachuelos, el uno cerca de Guatimapo, y el otro á algunas leguas de Real-Nuevo, ambos en Méjico; pero en la América Meridional hay dos lagos consecutivos (uno de ellos, que es el de Titicaca, muy grande) que reciben un río, cuyo origen no está distante del Cusco, y de los cuales no sale ningún río. Otro hay mas pequeño en el Tuguman, en que entra el río Salta, y otro un poco mayor, en el mismo país en que desagua el río Santiago, y todavía otros tres ó cuatro entre el Tucuman y Chile.

Los lagos de que no sale río alguno, y en que tampoco entra, son en mayor número que los que dejamos referidos, siendo estos en la realidad una especie de balsas en que se congregan las aguas de lluvia, ó bien algunas aguas subterráneas que brotan á modo de fuentes en sitios bajos, donde no pueden despues hallar salida. Los ríos que salen de madre pueden dejar tambien en las tierras aguas estancadas, que se conservan por mucho tiempo, y no se renuevan hasta que llega el tiempo de las inundaciones: el mar, agitado con violencia, ha podido inundar algunas veces ciertas tierras y formar en ellas lagos salados, como lo son el de Harlem, y otros muchos de Holanda, los cuales no parece verosímil hayan tenido otro origen; si ya no decimos que el mar, abandonando por su movimiento natural ciertas tierras, habrá dejado en los lugares mas bajos de ellas, aguas con que se han formado lagos, y que se conservan con la de las lluvias. En Europa hay muchos lagos de esta especie, como se ve en Irlanda, en Jutlandia, en Italia, en el país de los Grisones, en Polonia, Moscovia, Finlandia y Grecia; pero todos ellos son de poca consideracion. En Asia hay uno cerca del Euphrates, en el desierto de Irac, que tiene mas de 45 leguas de longitud: tambien hay otro en Persia, casi de la misma estension que el anterior, y á cuyas orillas están situadas las ciudades de Kelat, Tetuan, Vastan y Van: otro pequeño en el Corasan, cerca de Ferrior: otro pequeño en la Tartaria independiente, llamado lago de Levi: otros dos en la Tartaria moscovita: otro en la Cochinchina; y finalmente otro en la China, que es bastante grande, y no dista mucho de Nankin, el cual, sin embargo, tiene comunicacion con el mar cercano por medio de un canal de algunas leguas. En Africa hay un pequeño lago de esta especie, en el reino de Marruecos: otro

cerca de Alejandria, que parece haber sido formado por el mar; otro bastante considerable, formado por las aguas de lluvia, en el desierto de Azarad casi á los treinta grados de latitud; y este lago tiene de ocho á diez leguas de longitud: otro todavia mayor, á cuyas márgenes está situada la ciudad de Gaoga, á los veinte y siete grados: otro pero mucho mas pequeño, cerca de la ciudad de Kanum, á los treinta grados: otro cerca del desembocadero del rio Gambia ó Gambia: otros muchos en el Congo, á dos ó tres grados de latitud Sur: dos en la Cafreria, el uno mediano, llamado lago Rufumbo, y el otro en la provincia de Arbuta, que acaso es el mayor lago de esta especie, pues tiene cerca de 25 leguas de longitud, y de 7 á 8 de latitud. Tambien hay uno de estos lagos en Madagascar, cerca de la costa oriental, casi á los veinte y nueve grados de latitud Sur.

En América, en medio de la provincia de la Florida, hay uno de estos lagos, que en su centro tiene una isla llamada Serrope: tambien es de esta especie la laguna de la ciudad de Méjico, la cual es casi de figura circular, y tiene cerca de 40 leguas de diámetro. Otro lago mayor hay en Nueva España á distancia de 25 leguas de la costa de la bahía de Campeche, y otro mas pequeño en la misma region cerca de las costas del mar del Sur. Algunos viajeros han asegurado que en lo interior de las tierras de la Guiana hay un lago muy grande de esta especie, al cual llaman *lago de Oro* ó *lago de Parima*, y han referido maravillas de la riqueza de los países comarcanos, y de la abundancia de hojuelas de oro que se encontraba en el agua de aquel lago, al cual dan una extensión de mas de 400 leguas de largo, y mas de 125 de ancho, asegurando no sale de este lago ni entra en él rio ninguno; pero aunque muchos geógrafos han señalado este gran lago en sus mapas, no es seguro

que exista, y mucho menos que sea cual nos le representan.

Pero los lagos mas ordinarios y por lo comun mayores, son los que habiendo recibido algun rio, ó muchos arroyos ó riachuelos, son despues origen de otros grandes rios. El número de estos lagos es grande, y así solo hablaré de los mas considerables, ó de los que tengan alguna particularidad. Principiando por Europa, tenemos en Suiza el lago de Ginebra, el de Constancia, etc.: en Hungría, el de Balaton: en Livonia, un lago bastante grande, que separa el territorio de aquella provincia del de Moscovia: en Finlandia, el lago Lapwert, que es muy largo, y se divide en muchos brazos, y el Oula, que es de figura circular: en Moscovia, el lago Ladoga, que tiene mas de 25 leguas de longitud, y mas de 12 de latitud: el lago Onega, que es igualmente largo, pero menos ancho; el lago Ilmen, el de Belosero donde tiene uno de sus manantiales el Volga: el Iwan-Osero, del cual sale uno de los manantiales del Don, otros dos lagos de donde el rio Vitzogda trae su origen: en Laponia, el lago de donde sale el rio de Kimi: otro mucho mayor que no está distante de la costa de Wardhus; y otros muchos de donde toman sus aguas los rios de Lula, Pitha y Uma, todos tres poco considerables; en Noruega, otros dos casi del mismo tamaño que los de Laponia; en Suecia el lago Vester que es grande, como tambien el lago Meler, en cuyo desembocadero, en el mar Báltico está situado Stockolmo, y otros dos lagos menores, de los cuales el uno está cerca del Elvedal, y el otro de Lincopin.

En la Siberia y la Tartaria moscovita é independiente, hay gran número de estos lagos, siendo los principales el gran lago Báraba, que tiene mas de 1,000 leguas de largo, y cuyas aguas entran en el

Irtis : el gran lago Extragucl , al nacimiento del mismo Irtis ; y otros muchos de menor estension en el origen del Jenisca: el gran lago Kita en el origen del Obio: otro gran lago en el origen del rio Angara : el lago Baical que tiene mas de 70 leguas de largo , y lo forma el mismo rio Angara : el lago Pehu ; de donde sale el rio Urack , etc. En la China y en la Tartaria chinesca, el lago Dalai de donde sale el rio caudaloso de Argus , que desagua en el rio Amur: el lago de las Tres-Montañas , de donde sale el rio Helum , que entra en el mismo rio Amur : los lagos de Cinhal, de Cokmor y de Sorama , de donde salen los manantiales del rio Hoamho: y otros dos lagos grandes cercanos al rio de Nankin , etc. : en Tunquin , el lago de Guadag, que es considerable: en la India, el lago Chiamat, de donde sale el rio Laquia , y que está cercano á los manantiales de los rios Ava , Longenu , etc. , el cual tiene mas de 40 leguas de ancho, y 50 de largo: otro lago en el origen del Ganges: otro cerca de Cachemira , en uno de los manantiales del rio Indo , etc.

En Africa hay el lago Cayar, y otros dos ó tres que están cercanos al desembocadero del Senegal: el lago de Guarda y el de Sigismes, que ambos componen un mismo lago , de figura casi triangular, que tiene mas de 400 leguas de largo y 75 de ancho, y contiene una isla considerable , siendo este el parage donde el Niger pierde su nombre, pues al salir de este lago, el cual atraviesa, se le llama Senegal. En el curso del mismo rio , subiendo hácia su origen, se encuentra otro lago considerable , llamado lago Burnu , donde el Niger pierde tambien su nombre, pues el rio que entra allí se llama Gambia ó Gamba. En Etiopia , en los manantiales del Nilo, está el gran lago Gambea, que tiene mas de 50 leguas de largo: tambien hay otros muchos la-

gos en la costa de Guinea, que parece haber sido formados por el mar, pero en todo lo restante de Africa hay pocos lagos dignos de atencion.

La América Septentrional es el pais de los lagos. Los mayores son el lago Superior que tiene mas de 125 leguas de largo, y 50 de ancho, el lago Huron de 100 leguas de largo, y 40 de ancho: el lago de los Illinois, que comprendida la bahia *des Puans*, tiene la misma estension que el lago Huron: el lago Erie y el lago Ontario, que ambos tienen mas de 80 leguas de largo y de 20 á 25 de ancho: el lago Mistasin, al Norte de Quebec, que tiene cerca de 50 leguas de largo: el lago Champlain, al Mediodia de Quebec, que casi es de la misma estension que el lago Mistasin: el lago Alemipigon y el lago de los Cristinales, ambos al Norte del lago Superior, son tambien muy considerables: el lago de los Asimboiles que contiene muchas islas, y cuya estension en longitud es de mas de 65 leguas. Tambien hay dos de mediano tamaño en el reino de Méjico, independientes de la laguna, y otro mucho mayor llamado lago de Nicaragua, en la provincia del mismo nombre, el cual tiene mas de 60 ó 70 leguas de longitud.

Finalmente, en la América Meridional hay un lago pequeño, en el origen del Maraon: otro mayor en el rio Paraguay: el lago Titicares , cuyas aguas entran en el rio de la Plata: otros dos mas pequeños que tambien envian sus aguas al mismo rio , y algunos otros, que no son considerables, en lo interior de las tierras de Chile.

Todos los lagos que son origen de rios , y todos los que se hallan en el curso de los rios, ó que están cercanos á ellos y les envian sus aguas, son dulces, y por el contrario, casi todos los que reciben rios, sin que salga de ellos rio alguno son sa-

lados, lo cual favorece, á mi parecer, la opinion que hemos sentado sobre la saladez del mar, pues esta pudiera muy bien proceder de sales que los rios desprenden de las tierras y conducen continuamente al mar, respecto á que la evaporacion no puede estraer las sales fijas, y por consiguiente las que los rios llevan al mar permanecen en él, sabiéndose que, aunque el agua de los rios parece dulce, no deja de contener alguna corta cantidad de sal, de suerte que con el discurso del tiempo, el mar ha debido adquirir un grado de saladez considerable, el cual debe ir siempre en aumento. Así es, á lo que yo imagino, como el mar Negro, el mar Caspio, el lago Aral, el mar Muerto, etc., se han hecho salados, porque los rios que entran en estos lagos han llevado sucesivamente á ellos todas las sales que han desprendido de las tierras, y que la evaporacion no ha podido estraer. En quanto á los lagos á modo de balsas, que no reciben ni sale de ellos ningun rio, todos son ó dulces ó salados segun su diverso origen: los que están cercanos al mar son ordinariamente salados, y dulces los que distan de él, lo cual consiste en que los unos han sido formados por inundaciones del mar, y los otros deben su existencia á algunas fuentes de agua dulce, que no teniendo vertiente, forman una gran balsa de agua. En América hay muchos estanques y receptáculos hechos por la industria de los habitantes, que tienen hasta dos ó tres leguas de superficie, cuyos bordes están revestidos de un muro ó pared de piedra: estos estanques se llenan en la estacion de las lluvias, y sirven á los habitantes en el verano, cuando carecen absolutamente de otra agua á causa de hallarse muy distantes de los rios y fuentes.

En el pais de los tártaros, ufanos, llamados así

porque habitan en las márgenes del rio Uf, hay lagos, dice Mr. de Pallas, cuya agua es salada actualmente, no habiéndolo sido en otro tiempo: y lo mismo asegura de un lago de las cercanías de Miacs, que habiendo sido dulce en otro tiempo, en el dia es salado.

Uno de los lagos mas célebres, por la cantidad de sal que de él se saca, es el que se halla cerca de las riberas del rio Isel, y se llama Soratschya. Su sal, por lo comun, es amarga, y se emplea en la medicina como purgante, formando dos onzas de esta sal una dosis muy fuerte. Hacia Kurtenegsch, los peñascos se cubren hasta la altura de dos pulgadas, de una sal amarga que parece un tapiz de nieve; el lago salado de Korjackof suministra anualmente trescientos mil pies cúbicos de sal, y el lago de Jennu la produce tambien con abundancia.

En los viages de los miembros de la Academia de Petersburgo se hace mencion del lago salado de Jamuscka, en Siberia, el cual es casi de figura circular, y solo tiene cerca de nueve leguas de circunferencia. Sus orillas están cubiertas de sal, y revestido su fondo de cristales de lo mismo: el agua es salada en sumo grado, y cuando hieren en ella los rayos del sol, el lago parece de color de aurora: la sal es blanca como la nieve, y forma cristales cúbicos. La cantidad de sal que produce este lago es tan prodigiosa, que en pocos dias se puede cargar en ella gran número de navíos, y en los parages de donde se saca se vuelve á encontrar nueva sal pasados cinco ó seis dias. Baste decir que las provincias de Tobolsk y Jeniseik se proveen de aquella sal, y que el lago seria suficiente para abastecer de ella cincuenta provincias como las dos referidas. La corona se ha reservado el comercio de aquella sal, igualmente que el de la sal que produ-

en las demas salinas. Esta sal es perfectamente buena: escede á todas las demas en blancura, y en ninguna parte se cria otra que sea tan á propósito para salar las carnes. Al Mediodia del Asia tambien se encuentran algunos lagos salados, de los cuales hay uno cerca del Eufrates y otro cerca de Barra. Tambien los hay, á lo que dicen, cerca de Haleb y en Larneca, en la isla de Chipre, cerca del mar. El valle de sal de Barra, como que no está distante del Eufrates, pudiera ser labrado haciendo entrar sus aguas en este rio, en caso de ser bueno el terreno, pero al presente aquella tierra suministra una sal muy buena para sazonar la comida, y en tanta copia, que las embarcaciones de Bengala, á su regreso, cargan de ella en lugar de lastre.

Entre los lagos que tienen alguna particularidad debemos contar el mar Muerto, cuyas aguas contienen mucha menor porcion de sal que del betun llamado *Betun de Judea*, el cual no es otra cosa que el asfalto, por cuya razon algunos autores han llamado al mar Muerto lago *Asfaltites*. Las tierras cercanas allago contienen gran cantidad de este betun. Muchas personas han creído, en orden á este lago, fábulas semejantes á las que los poetas escribieron del lago de Averno, esto es, que el pescado no podia vivir en él, y que los pájaros que pasaban por encima morian sofocados, pero ninguno de estos lagos produce semejantes efectos: en ambos se crian pescados, las aves vuelan sobre su superficie, y los hombres se bañan en ellos sin ningun peligro.

Aseguran que en Bohemia, en la campiña de Boleslaw, hay un lago que tiene sumideros de tanta profundidad, que no se han podido sondear, y de los cuales se levantan vientos impetuosos que se estienden á toda la Bohemia, y hacen volar por el aire en el invierno, pedazos de hielo de mas de 400 li-

bras de peso. Véase *Act. Lips. año 1682, folio 246*, Tambien se habla de un lago en Islandia, que petrifica: el lago Neagh en Irlanda, tiene la misma propiedad; pero las petrificaciones producidas por el agua de estos lagos, son sin duda incrustaciones como las que forma el agua de Arcueil.